

2053

de ellos; porque los tales no sirven a Nuestro Señor Jesucristo sino a su vientre, i con dulces palabras i con bendiciones engañan los corazones de los sencillos.» (Rom. XVI, 17 i 18). Ya veis qué dulces son las palabras del ministro protestante; ya veis las bendiciones que del Apocalipsis os ofrece si sois dóciles, es decir, bastante simples para escucharlo i seguirlo. «Mas vosotros, carísimos, acordaos de las palabras que os fueron dichas por los Apóstoles de Nuestro Señor Jesucristo; los cuales os decían que en los últimos tiempos vendrían impostores que andarían según sus deseos llenos de impiedad. Estos son los que se separan a sí mismos (de la Iglesia) sensuales que no tienen el espíritu; mas vosotros, edificaos vosotros mismos sobre el cimiento de vuestra santísima fe orando en el Espíritu Santo. Conservaos a vosotros mismos en el amor de Dios, esperando la misericordia de Nuestro Señor Jesucristo para la vida eterna. I reprended a los unos que están ya sentenciados; i salvad a los otros arrebatándolos del fuego; i de los demás, tened compasión con temor, aborreciendo aun hasta la ropa que está contaminada de la carne.» [San Júdas v. 47 al 23].

El horizonte político parece despejarse algún tanto i el alarma que reinaba en la capital va cediendo. Qué podemos desear como fervientes patriotas, sino que la paz se conserve, i en medio de la mas completa armonía consigamos el bienestar social a que nos convidan incesantemente los elementos de prosperidad que encierra nuestro suelo? El Estado de Cundinamarca está tranquilo i no es de temerse que se turbe en él la paz pública. La Legislatura está reunida i a juzgar por los individuos que la componen saldrán de su seno leyes aptas para el bien del Estado. Actualmente cursa en ella un proyecto de decreto recomendando varias obras de estudios elementales escritos por individuos cundinamarqueses. Bien i muy bien hace la Legislatura, al dar en nombre de los pueblos que representa, una muestra de gratitud a los ciudadanos que trabajan por la instruccion pública siendo tan pocos los estímulos en nuestro país. Que esperan aquí los que se dedican a esta clase de trabajos? Nada i ménos que nada; porque rara vez alcanzan a reembolsar sus gastos, i en cuanto a honores, las coronas que aquí se reciben son de humo. La *Ortografía castellana* del señor Manuel Marroquín; los *Problemas de Aritmética* del señor Ricardo Carrasquilla; el *Manual de cuentas* del señor Narciso González; *Observaciones sobre la lengua castellana*, por el Sr. Ulpiano González; la *Exposición del sistema métrico decimal*; el *Tratado de la taquígrafia*; el *Análisis lógico de la proposición* i la *Traducción de la moral* de Michelot, por el Sr. José Belver, son las obras que figuran en el decreto citado. Este honorable testimonio de parte del primer cuerpo del Estado, i los abundantes frutos que está cosechando la juventud, mereced a los escritos i a los cuidados personales de estos señores, los animarán indudablemente a proseguir en tan gloriosa i patriótica empresa.

—Las cámaras reunidas el día 29 del pasado mes hicieron los siguientes nombramientos.

*Designados para la Gobernacion del Estado.*

José Maria Malo, Rufino Vega, Uldarico Leiva, Vicente Cárdenas, José Maria Rubio Frade i José Maria Coronado.

*Miembro del consejo de instruccion pública.*

Venancio Restrepo.

*Majistrado del tribunal.*

Jaunario Triana.

—El espíritu eminentemente católico de toda la poblacion que constantemente se revela en manifestaciones tiernas i elocuentes, especialmente cuando se trata de honrar a la dulcísima Madre del Salvador, ha dado una contestacion solemne al intruso que quiere arrebatarse del país las creencias religiosas. Los tres días que acaban de pasar han sido de fiesta para los hijos de María que la han honrado en su advocacion del Rosario, en las iglesias i en una procesion pública. En la iglesia de Santo Domingo especialmente, donde subió por primera vez a celebrar el santo sacrificio de la misa el R. P. Calixto Belver, i en Santa Inés donde se dejó oír la elocuente voz del R. P. Legarra, la funcion se celebró con gran pompa i numeroso concurso. No podía ser de otro modo; el amor a la Virgen es inherente a todo católico, i la devocion del Rosario es una de las mas bellas i fructuosas, como que en ella se repite la oracion que salió de los labios de Jesucristo, las palabras con que el ángel anunció a María la encarnacion del Hijo de Dios en sus castísimas entrañas, el saludo que a esta misma Virgen dirigió inspirada su prima Santa Isabel, las voces con que los bienaventurados enalzan sin cesar al Dios de los ejércitos, i por último la oracion recomendada por la iglesia a todo el orbe católico. Esa es la corona de fragantísimas flores que ponen a los pies de María sus hijos fervorosos; i cada año recojen todas esas coronas para ofrecerlas de nuevo como un homenaje del corazón.

## INSERCIONES.

### Discurso

*pronunciado en la apertura de los certámenes del colegio Seminario de Popayan por el alumno Gonzalo Diez Pombo.*

Por cuarta vez, despues de restablecido este colegio, se abren hoy, Señores, los exámenes públicos a que venís animados de tan diversos como nobles sentimientos, a buscar en los resultados nuevo apoyo a las lisonjeras esperanzas que concebisteis, como padres, como ciudadanos i como cristianos, desde que el digno Pastor que nos preside os anunció en este mismo sitio que quedaba abierto el Seminario Conciliar.

Los programas de las diferentes clases os impondrán por menor de las materias que han sido objeto de nuestro estudio, i por la manera con que mis colegas satisfagan a vuestras preguntas, juzgaréis de la instruccion que hayamos podido adquirir en el breve espacio de los nueve meses últimamente corridos. Mas, por el simple examen no podreis conocer las ideas que hayan presidido a la direccion i marcha del establecimiento, i por lo mismo, trataré de exponerlas brevemente en este discurso.

Destinado este colegio a la formacion del clero i colocado en el centro de la Diócesis, se deja ver que tendrá a la larga, por la naturaleza de su objeto, una poderosa influencia sobre las costumbres i sobre las ideas. Sin embargo, su influjo no se hará sentir únicamente por medio del sacerdocio. En él, fuera de los servidores en el Santuario, habrán de educarse muchos otros jóvenes de todas las provincias que, ligándose con los estrechos vínculos de esa amistad que se contrae en la infancia i dura hasta el sepulcro, la harán mas tarde extensiva a sus pueblos i ciudades respectivas. Las semillas de bien que se depositan aquí en esos corazones virjenes, irán a jerminalar, producir i mul-

401

uplicarse en todos los ángulos del Estado. Los hábitos de orden i subordinacion que se erien con la observancia de la disciplina interior del Colejio, han de llevarse un día a la vida pública i privada de los que hoy son alumnos i mañana serán padres, ciudadanos, magistrados i sacerdotes. Los sentimientos de caridad que se infundan en el corazon de los jóvenes educandos, servirán mañana para fomentar en los pueblos del Estado el amor a la patria que es tambien caridad: aquí, en fin, como en un centro, vendrán a formarse buenos ciudadanos dignos i capaces de ejercer su elevada magistratura. Por lo mismo, señores, instruir a los jóvenes en los conocimientos humanos sin enseñarles a mortijerar sus pasiones, sin estimularlos a la virtud, sin imbuirlos i empaparlos, por decirlo así, en el amor de sus semejantes, de la patria, i sobre todo, de Dios, lejos de llenar el objeto del Colejio, sería contrariarlo; i antes que un bien sería el mayor de los males que pudiera hacerse a nuestra sociedad. Por otra parte, es un deber, i la mas preciosa mision de la iglesia, enseñar i hacer agradable, querida i respetada la doctrina santa de Jesucristo; i hoy que el gobierno ha prescindido de toda intervencion en los negocios eclesiásticos, toca sola i exclusivamente a los obispos i al clero la educacion relijiosa de la juventud. Sobre ellos pesa la responsabilidad del porvenir feliz o desgraciado que les quepa a estos pueblos que, sencillos en costumbres i llenos de fé, de amor i de esperanza, son dócil es a la voz de sus pastores, i podrán ser fácilmente encaminados con la educacion por las sendas evanjélicas; i marchar entusiastas tras el estandarte glorioso de la cruz.

Por esto, señores, al paso que en las lecciones que hemos recibido se nos ha enseñado que la naturaleza entera es un campo dado por Dios al hombre para ejercitar su intelijencia, se nos han hecho conocer tambien los dogmas que como sagrados términos debemos respetar, mas allá de los cuales están los dominios de la sabiduría increada. De la historia de las ciencias; de la historia de la iglesia, i de la historia profana de todas las naciones, se han sacado día por día i segun la oportunidad, lecciones i enseñanza para hacernos ver que mas allá del dogma, la razon humana no ha encontrado sino las tinieblas del error i los delirios del orgullo: atrevidas teorías que, si en el campo de las ciencias físicas han sido frecuentemente tan estériles para el bien como para el mal, en los dominios de la moral han producido siempre amargos frutos para la humanidad. Porque, señores, el mundo moral está íntimamente ligado con el mundo político i social; i el cuerpo de la sociedad es la materia sobre que se realizan todos los ensayos con que, tarde o temprano, se compruebe dolorosamente la falsedad de las teorías.

El que no conoce el cristianismo, el que no halla en sus dogmas verdades indisputables, no puede tener nunca ideas claras i fijas de las verdades políticas. Por eso no las tuvieron los griegos ni los romanos, ni las tienen tampoco los que abjurando la fé católica, han revivido en nuestros tiempos todos los absurdos antiguos i reformando con ellos la secta de Epicuro, nos han presentado el materialismo en toda su fea desnudez como una verdad reciente i acabada de hallar. Por eso, bautizando con el nombre de *libertad* la mas completa opresion del individuo i de la familia, con el de *igualdad* los furoros de la envidia privada, i con el de *soberanía* la rebelion contra Dios, han solido ir muchos pueblos a la tiranía i a la barbarie.

Es preciso creer en el dogma de la caida del

hombre i en el de su rehabilitacion en el Calvario, para fijar bien la intelijencia de esas palabras i formarse de su significado la alta idea que se merece. Cuando se cree que el hombre fué hecho a imájen i semejanza, de Dios, i que la libertad, la intelijencia i el amor son atributos que constituyeron esa semejanza; pero que luego decaído i dejenerando el hombre entrando en su seno i formando parte de su ser las pasiones enemigas de aquellos atributos, no pudo ya hacer uso digno de esa libertad, ni de esa intelijencia, ni de ese amor, ni de ninguna de las divinas dotes, entónces se comprende que las trabas puestas por la relijion a nuestras facultades físicas e intelectuales i que parecen destinadas a restringir la intelijencia, el amor i la libertad, no son sino baluartes levantados para contener la invasion que sobre ellas emprenden constantemente sus eternos enemigos. Entónces se comprende que el hombre no puede ser libre a intelijente moral i políticamente hablando, sino cuando se ha sustraído al yugo de esas tiranas domésticas del corazon. Entónces se comprende que la libertad perfecta se confunde con la perfecta santidad i que Dios es libre porque es santo i santo porque es libre. Cuando, en fin, se cree que un ser divino ha venido al mundo a rescatar para todos con su sangre la santidad i libertad perdidas, entónces siu poderlos resistir, rindiendo a Dios humildes i agradecidos, el homenaje de nuestro amor, comprendemos el respeto que se merecen la libertad i los derechos de nuestros semejantes; entónces detestando nuestras malévolas pasiones los amamos como a nuestros hermanos, como a hijos queridos de ese Dios santo i libre, poderoso i grande.

Si señores, solo la relijion tiene el poder de contener las pasiones. Por eso la religiosidad de un pueblo nos dará siempre la medida exacta de sus capacidades para la libertad; i será tanto mas libre cuanto mas relijioso i cuanto mas calculadas sean sus creencias para reprimir esas enemigas funestas de nuestra paz interior. De todas las relijiones cristianas el catolicismo es la única que las refrena todas, i que comprime sobre todo, las dos mas poderosas: el orgullo, atando al hombre al yugo de la autoridad, i la pasion, sensual con la lei de la mortificacion i mas aun, con el culto que rinde a la pureza de una virjen. Por lo mismo hemos aprendido que el catolicismo es la relijion que mas contribuye a la felicidad del individuo, de la familia i de los pueblos i que solo en él se encuentran las verdaderas garantías, la verdadera igualdad i la verdadera libertad. Que el protestantismo, estimulando el orgullo con el principio del libre exámen sin limitacion, desarrollando el amor a las comodidades i a los gozes de la vida por el desconocimiento de la lei de la mortificacion i degradando, en cierto modo, la mas preciosa raitad de nuestro linaje, por el desden con que ultraja a la virjen coredentora de la humanidad, quita sus encantos a la fé, suelta las trabas a las pasiones del hombre, i disminuye en consecuencia, sus capacidades para el ejercicio de la libertad. El protestantismo podrá formar pueblos en que haya riquezas acumuladas, pueblos industriosos, pueblos poderosos, si se quiere; pero el rechinar de los carros i el repercutir del vapor, ahogarán siempre en ellos los ayes de los desgraciados que mueran víctimas de la codicia de los ricos; el asno, el perro, se estimarán allí por su precio; pero la vida de los hombres no figurará ni como capital en las empresas industriales; allí podrá restablecerse el combaté de gladiadores i el hombre apostará sobre la vida de su semejante: el orgullo no reprimido en los individuos tampoco será reprimido

en la nacion, i su gobierno será amigo de sus conveniencias mas bien que de la justicia. En fin, si quereis pueblos orgullosos i soberbios, hacedlos protestantes; pero si quereis pueblos verdaderamente libres, en que el desgraciado encuentre hermanos en los poderosos, en que la práctica de la igualdad los lleve juntos al mismo tribunal, a participar unidos de la misma mesa i a oír en los últimos instantes la misma despedida del mundo al pié de la imájen preciosa del Redentor, si quereis pueblos en cuanto es posible felices, no dejes señores que olviden el catolicismo.

En resumen: educar el corazon e ilustrar el entendimiento; alumbrar con la luz de la fé el camino de la ciencia; enseñar con la obediencia a los preceptos morales el cumplimiento de las leyes civiles, i convencernos en fin, de que la libertad consiste en la esclavitud de las pasiones, tales han sido las ideas dominantes en la direccion de este Colejio. Quiera Dios premiar los nobles esfuerzos del ilustre Prelado haciéndolos fecundos en bienes para la Iglesia i para el Estado. Conserve Dios sus sus dias para que sea testigo de la recompensa! Inspire el cielo a los alumnos por este Seminario un amor semejante al que nos anima por la patria! Que pasen las jeneraciones, pero quede este Colejio sostenido por sus propios hijos, como una cátedra de fé, castidad i ciencia! I si algún dia la incredulidad estiende su negro manto sobre nuestra patria, refújense aquí los maestros de la verdad: quede aquí la semilla, que Dios la hará fecunda. Pedido así al Dios que nos protege, ¡oh padres queridos! que venis hoy a ser testigos de la manera con que correspondemos a vuestros sacrificios: pedidlo tambien vosotras ¡oh madres tiernas i amorosas! que nos enseñasteis desde la infancia a pronunciar el nombre de nuestro Dios; i pedidlo en fin, todos vosotros patriotas ardientes, que tantas esperanzas habeis fundado para el porvenir sobre la existencia de este colejio.

He dicho.

Popayan 20 de Julio de 1859.

## VARIEDADES.

Fabiola o la iglesia de las catacumbas.

(Continuacion.)

«No hai duda que es el mismo,» prorrumpió al fin el sirviente en su lengua estrangera; «pero ella murió.»

«¿Estás bien seguro? Eurotas, preguntó el amo, echándole una de sus mas penetrantes miradas de gavilan.»

«Tan seguro como lo puede estar de una cosa, quien lo ha visto con sus propios ojos. ¿Dónde has encontrado ese pañuelo i de donde proceden las manchas de sangre?»

«Mañana te lo contaré todo; esta noche me siento malo. En cuanto a las manchas de sangre estaban frescas cuando le hallé i no sé de donde podrán venir, si no es que sean anuncio de venganza, si no son una venganza tan desgarradora como la que son capaces de meditar i poner en ejecucion las Furias mismas. Esa sangre no ha sido vertida ahora.»

«Cállate; no es este el momento de abandonarse a sueños fantasticos. ¿Te vió alguno recojer ese objeto?»

«Nadie, estoi cierto.»

«Pues entonces ningun peligro corremos, vale mas que haya caido en nuestras manos que en

otras. Una noche de descanso nos ayudará a discurrir lo que nos convenga mejor.»

«Dices bien Eurotas, pero duermes esta noche en mi aposento.» Ambos se acostaron. Fulvio en una cama hermosa i Eurotas en una camilla baja; desde donde, apoyada la cabeza sobre el codo, estuvo largo tiempo observando con sinistras pero atentas miradas a la luz de la lámpara el sueño desahogado del mozo, como su vijilante guardia al par que su mal jenio. Fulvio daba vueltas de un lado a otro i lanzaba hondos quejidos atormentado por angustiosa i sofocante pesadilla. Primero veia delante de sí una hermosa ciudad situada en una rejion lejana i atravesada por un rio cristalino en cuyas aguas estaba levantando el ancla una galera sobre cuya cubierta se distinguia una figura ajitando en señal de despedida un pañuelo bordado. Luego cambiándose la escena se le presenta la misma nave en alta mar luchando con una furiosa borrasca, i ondeando en la punta del mastelero, el mismo pañuelo bordado, desarrollado i estendido como un gallardete por el viento. La nave es lanzada por las olas contra unas rocas i todos los pasajeros prorumpiendo en un grito de terror son sumerjidos en el piélagos enfurecido. Pero el mástil sobrenada llevando siempre desplegado el pañuelo. En esto una figura con una antorcha en la mano i batiendo sus negras alas atravesaba por entre las aves marinas que volaban chillando al rededor, le arrebató, i echando a Fulvio una mirada colérica i aterradora se detiene al pasar delante de él i le enseña desplegado el pañuelo donde lee en letras de fuego la palabra NEMESIS (2).

Pero tiempo es ya de que volvamos a presenciar lo que pasa en casa de Fabio entre nuestros otros conocidos.

Despues que Syra oyó cerrar la puerta por donde Fulvio habia salido, vuelta de su sorpresa i dirijiendo a Dios una oracion secreta fué a buscar a su amiga, la ciega, cuya habiendo concluido ya su frugal comida estaba aguardando con paciencia la venida de la esclava. Syra principiò entonces su tarea diaria de cariño i de hospitalidad; trajo agua, le lavó las manos i los piés, siguiendo la costumbre de los cristianos, peinó i arregló el pelo de la desvalida muchacha como si fuera su propia hija. En efecto aunque, no mucho mayor de edad miraba a su pobre amiga con tanta ternura, le hablaba con una voz tan agasajadora i eran todas sus caricias tan maternas que mas parecia una madre ataviando a su hija que una esclava sirviendo a una mendiga. I esta mendiga estaba tan contenta i parecia tan feliz, hablaba con tanta alegría i eran tan bellos los pensamientos que de sus labios brotaban que Syra tardaba de intento en concluir para poder escucharla i contemplarla por mas largo tiempo.

En este momento se preparó Ines a venir a la cita; i Fabiola insistió en acompañarla. Al levantar la cortina de la escalera divisando la escena, hizo seña a Fabiola que mirara pero que callase. Vió en efecto a la ciega, i a su lado a la voluntaria criada que no se creía observada, i se eterneció; porque nunca le habia pasado por las mientes que pudiese existir en el mundo un amor desinteresado entre personas estrañas unas a otras, i en cuanto a caridad era una palabra desconocida en Grecia i Roma. Retiróse lentamente con lágrimas en los ojos i despidiéndose de Ines le dijo:

«Me retiro. Esa muchacha me ha probado esta tarde, como sabes, que una esclava puede tener entendimiento. Ahora me prueba que puede tam-

(2) Venganza.